



El don del Espíritu Santo

(Hechos 1:2-8 y 2:1-4)

Jesús visitó a Sus discípulos durante los primeros cuarenta días tras Su resurrección y les enseñó más sobre el reino de Dios.

Antes de que Jesús regresara al Cielo, les dijo que esperaran juntos en Jerusalén para ser bautizados con Su Espíritu Santo.

Les prometió que con el don del Espíritu Santo recibirían gran poder para hablar de Él a gente por todo el mundo.

El día de Pentecostés, cincuenta días tras la resurrección de Jesús, Sus seguidores aguardaban juntos en un lugar tal como Él les había pedido. De repente, hubo un ruido como de un fuerte viento que llenaba la casa donde estaban reunidos. Y se les aparecieron como lenguas de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos, y fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas tal como el Espíritu hablaba a través de ellos.



El don del Espíritu Santo

(Hechos 1:2-8 y 2:1-4)

Jesús visitó a Sus discípulos durante los primeros cuarenta días tras Su resurrección y les enseñó más sobre el reino de Dios.

Antes de que Jesús regresara al Cielo, les dijo que esperaran juntos en Jerusalén para ser bautizados con Su Espíritu Santo.

Les prometió que con el don del Espíritu Santo recibirían gran poder para hablar de Él a gente por todo el mundo.

El día de Pentecostés, cincuenta días tras la resurrección de Jesús, Sus seguidores aguardaban juntos en un lugar tal como Él les había pedido. De repente, hubo un ruido como de un fuerte viento que llenaba la casa donde estaban reunidos. Y se les aparecieron como lenguas de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos, y fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas tal como el Espíritu hablaba a través de ellos.